

ORACIÓN COMPARTIDA – GRUPO ALBA – (ZARAGOZA)
--- ORAMOS CON MARÍA --- (MAYO 2004)

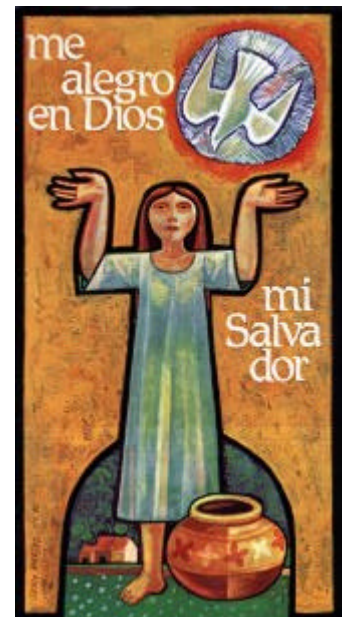
1 – CANTO DE ENTRADA:

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo. Si en mi alma hay dolor,
Busco apoyo en tu amor y hallo en ti mi consuelo.

**Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,
Mi plegaria es canción.**

**Yo te quiero ofrecer lo más bello y mejor
Que hay en mi corazón. (bis)**

Porque tienes a Dios, porque tienes a Dios,
Madre todo lo puedes. Soy tu hijo también,
Soy tu hijo también, y por eso me quieres.



2 – MONICIÓN DE ENTRADA.

Queremos orar con María. Queremos fijarnos mucho en María para aprender de ella la manera de recibir a Jesús . Ella es nuestra madre y nuestro modelo. Nos puede enseñar a decir: Ven, Jesús. Nos puede enseñar a decir: Si. Nos puede enseñar a guardar la palabra. Nos puede enseñar a superar el pecado que es negación. Nos puede enseñar a creer y a esperar. Nos puede enseñar a vivir en el servicio y la entrega.

3 – ORACIÓN.

*María, pequeña y pobre, que no hiciste caso a la serpiente cuando te presentaba la manzana del orgullo, enséñanos a aceptar nuestra pequeñez y pobreza.

TODOS: Engrandece mi alma al Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador.

*María Inmaculada, que te dejaste mirar por el Señor y quedaste ya prendada para siempre de su mirada, enséñanos a vivir en la presencia de Dios.

TODOS: Porque ha mirado la humillación de su esclava.

*Te felicitamos, María, llena de gracia, porque llevaste tu cántaro vacío a la Fuente del Espíritu, y te llenaste de Dios, enséñanos a ser también receptivos a la gracia.

TODOS: Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí, su nombre es Santo.

*Eres, María, la mujer del Sí, eres un canto a la misericordia de Dios, te pusiste confiada en sus manos y entraste en su corazón, enséñanos a decir sí y confiar siempre en Dios.

TODOS: Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

*Eres, María, Madre de los pobres, siempre cerca de ellos, los evangelizas y los llenas de esperanza, enséñanos a hacer opción por los pobre.

TODOS: Él hace proezas con su brazo...enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes.

*Santa María, modelo de oración, abogada e intercesora nuestra, que te fijes siempre en nuestras necesidades y las haces tuyas, enséñanos a orar y estar cerca de los que lo necesitan.

TODOS: Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia.

*María, mujer de esperanza, que con tu deseo, tu oración y tu respuesta empezaste a ser el cumplimiento de las promesas, enséñanos a rebosar de esperanza.

TODOS: Como lo había prometido a nuestros padres, a favor de Abraham y su descendencia para siempre.

4 – LECTURAS.

LA IGLESIA SE HACE TAMBIÉN MADRE DE DIOS.

La Iglesia persevera en oración con María. Esta unión de la Iglesia orante con la madre de Cristo forma parte del misterio de la Iglesia desde el principio: la vemos presente en este misterio, como está presente en el misterio de su Hijo. Nos lo dice el Concilio: “La Virgen Santísima...cubierta con la sombra del Espíritu Santo...dio a luz al Hijo, a quien Dios constituyó primogénito entre muchos hermanos (Rom. 8, 29), a cuya generación y educación coopera con amor materno”; ella, por sus gracias y dones singulares...unida con la Iglesia...es tipo de Iglesia”. “La Iglesia, contemplando su profunda santidad e imitando su caridad...se hace también madre” y “a imitación de la madre de su Señor, por la virtud del Espíritu Santo, conserva virginalmente una fe íntegra, una esperanza sólida y una caridad sincera”.

En efecto, el Espíritu ha sido dado a la Iglesia para que, por su poder, toda la comunidad del pueblo de Dios, a pesar de sus múltiples ramificaciones y diversidades, persevera en la esperanza: aquella esperanza en la que “hemos sido salvados”. (Juan Pablo II)

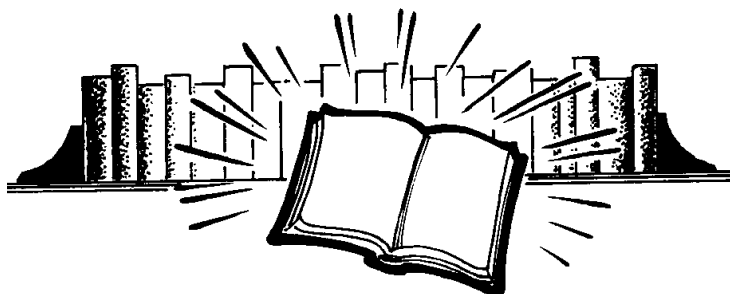
LUCAS 1, 46–56

En aquel tiempo, María dijo:

“Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo.

Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia— como lo había prometido a nuestros padres—, a favor de Abraham y su descendencia por siempre”

María se quedó con Isabel unos tres meses, y después volvió a su casa.



5 – CANTO.

Siempre que digo Madre, voy diciendo tu nombre,
siempre que pido ayuda, te estoy llamando a ti,
siempre que siento gozo, es que en ti estoy pensando,
con tu nombre en los labios me acostumbro a dormir.

**Siempre que digo Madre, es que digo María,
siempre que digo Madre, voy cantando tu amor.
Digo tu nombre y nombro a mi mejor amiga
María, madre mía, y madre del Señor.**

Siempre que yo te canto, es mi canto esperanza,
Siempre que yo te rezo, es himno mi canción,
Siempre que yo te hablo, es mi voz alabanza,
Y tu nombre yo llevo siempre en mi corazón.



6 – MOMENTOS DE SILENCIO.

7 – REFLEXIÓN SOLIDARIA.

Ahí tienes a tus hijos, María:

- # Son los que te rezan y te quieren. ¡Están tan necesitados!.Te hacen millones de retratos y te veneran, te suplican, confían en ti.
- # Son los pobres y los enfermos. Tú eres para ellos tesoro, consuelo, medicina.
- # Son lo huérfanos y refugiados, hambrientos de paz y ternura. Extiende tu manto sobre ellos.
- # Son los inmigrantes y transeúntes, siempre en busca de una casa, en busca de su tierra prometida. Ayúdalos a encontrar el trabajo y el descanso.
- # Son los que no tienen pan, el pan que sobra en otras mesas. Haznos solidarios para que no mueran de hambre.
- # Son los que no tienen vino, les falta el amor y la alegría. Ayúdalos a encontrar el sentido de sus vidas.
- # Son los que no tienen salud, tantos hijos dolientes y limitados. Dales salud y consuelo, fuerza y esperanza.
- # Son los que viven y predicán el Evangelio, tal vez decepcionados, tal vez perseguidos. Haz que se sientan dichosos, porque están mil veces benditos.

8 – PRECES.

Presentamos a María nuestras necesidades y las necesidades de todos sus hijos, para que interceda por todos.

- Tú, que fuiste inmaculada,.....ruega por nosotros, pecadores.
- Tú, que fuiste confiada,.....ruega por los que no creen.
- Tú, que fuiste madre,.....ruega por todas las madres y por sus hijos.
- Tú, que dijiste al Señor Sí,.....ruega por los que dicen no.
- Tú, que ayudaste a Isabel,.....ruega por los que sirven.
- Tú, que nos diste a Jesús,.....ruega por los que no lo reciben.

- Tú, que estuviste en las bodas de Caná,ruega por los novios y esposos, para que nunca les falte el vino del amor.
- Tú, que guardabas las palabras de tu hijo,..ruega para que sepamos escuchar las palabras de su Evangelio.
- Tú, que estuviste junto a la cruz,.....ruega por todos los que sufren.
- Tú, que participaste de la resurrección de Jesús,.....ruega por los que no viven la Pascua.
- Tú, que recibiste en plenitud el Espíritu Santo,.....ruega para que todos estemos abiertos a los dones del Espíritu.

9 – ORACIÓN FINAL.

A ti acudimos, Madre, Estrella de la nueva evangelización. Sigues brillando por tu fe, por tu entrega incondicional a los planes de Dios, por tu acogida de la Palabra. Sigues brillando por tu esperanza, porque sigues profetizando la revolución de los pequeños, porque anuncias un tercer milenio de solidaridad y de paz. Sigues brillando por tu caridad, por tu amor hecho entrega y servicio, por tu amor maternal entrañable, volcado tiernamente en tantos hijos. Ayúdanos a creer y confiar, ayúdanos a esperar y trabajar, ayúdanos a vivir en un amor como el tuyo. Que seamos testigos y profetas del amor en esta aurora del tercer milenio.



10 – CANTO.

**Pienso en ti, cuando llega el dolor;
pienso en ti, al reír y al amar;
pienso en ti porque mi corazón
triste camina, triste camina si tú no estás.**

Si a la orilla del camino se detienen nuestros pies,
porque el polvo de la vida va cegando nuestra fe,
a la orilla de mi senda, Virgen Santa, pienso en ti,
y esperando que ilumines nuestra ruta, pienso en ti.

Si la lucha de la vida debilita mi valor,
Si me siento derrotado sin sonrisa ni ilusión,
en la lucha de mi vida, Virgen Santa, pienso en ti
y esperando que engrandezcas nuestra fuerza, pienso en ti.